



## Juan Gómez Millas

Vengo a tributar un homenaje al insigne Rector de la Universidad de Chile, Ministro de Educación Pública y fundador de nuestra Corporación, don Juan Gómez Millas.

Profesor de Historia en la Escuela Militar, en el Instituto de Historia y Geografía de la Casa de Bello, inició la irradiación nacional e internacional de su profundo magisterio.

Dejando a sus alumnos una estimulante y plena libertad intelectual, supo trasmitir a la juventud sus extraordinarios conocimientos humanistas. Siempre estimuló con entusiasmo y a veces con pasión, los esfuerzos de los jóvenes profesores y los incitó a enriquecer e iluminar en el extranjero la sólida formación que adquirirían en su cátedra.

Como Secretario General y Decano de la Facultad de Filosofía y Educación, estableció las bases para la difusión e integración de los conocimientos humanísticos y científicos en la Universidad de Chile.

Las ideas que formuló, las soluciones que propuso, extraídas de su vasta erudición, obtuvieron la aprobación de propios y extraños. En la rectoría de la Universidad de Chile se propuso lograr y materializó la divulgación de la ciencia y la humanización de la técnica; descentralizó la Corporación para atender el desarrollo regional y la abrió al diálogo y al intercambio internacional. Creó la Facultad de Ciencias, los Colegios Universitarios de La Serena, Talca, Temuco y Osorno, la Unión de Universidades de América Latina, de la cual llegó a ser Presidente y reafirmó la condición de la Universidad de Chile como la Universidad de América.

Cuando fue Ministro de Educación Pública, puso en funcionamiento la Superintendencia de Educación, estableció el Consejo de Rectores, formuló los objetivos y los métodos de una trascendental reforma del sistema nacional



de la enseñanza básica y media, fundó el Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas, el Instituto Nacional de Capacitación Profesional y la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica.

La autoridad y prestigio que alcanzó, lo llevaron a integrar milanesas educacionales en varios países latinoamericanos y a realizar consultorías auspiciadas por la UNESCO, la OEA y otros organismos y fundaciones internacionales.

Incorporado plenamente a la República Universal de los intelectuales, recibió doctorados "honoris causa". Brasil, Líbano, Estados Unidos, Alemania Federal, Francia, Italia y México le tributaron su reconocimiento.

El Miembro de Número de nuestra Academia sabía dar a su pensamiento una expresión elegante y concisa. El interés poco común que profesaba por la ciencia y el arte, lo traducía en admirables lecciones que evidenciaban su espíritu crítico, objetivo y desapasionado.

Realizó infinidad de viajes por América, Europa y Asia, tratando de captar la vida y las costumbres de los pueblos que visitaba. Con

1998961930-  
Por Carlos Martínez Sotomayor

Presidente de la Academia de Ciencias Sociales

sus amigos y colegas compartía el placer de sus vivencias.

Toda la labor intelectual del ilustre desaparecido rezuma no sólo humanismo y ciencia, sino la honda pedagogía de quien siempre creyó que no hay ciencia sin conciencia y que nada es más importante que el libre desarrollo del espíritu.

Vale la pena recordar en la Academia algunas de sus palabras, que tienen un significado universal y permanente.

Definiendo la Universidad, decía: "somos por esencia una comunidad de trabajo extremadamente fluida y variada, cuya misión es poner la verdad, la belleza y la esperanza en la existencia de la nación, a la cual sirve directamente, y a la humanidad, a la cual está ligada por valores universales irrenunciables. Ella vive con máxima autenticidad la comunicación humana debido a su tarea formadora y a su afán de develar la verdad en un ambiente de libertad de diálogo y de respeto a toda hipótesis de trabajo intelectual y de posibilidad de acción".

Y hablando a la juventud afirmaba: "La democracia es el más fino y sensible de los sistemas de trato político que ha inventado el hombre; por eso es que requiere de mayores cuidados para que produzca buenos frutos y se mantenga. Sólo puede subsistir en el juego limpio del diálogo racional y en el respeto que concede a la persona humana, cuya plena autonomía y libre desarrollo es el más valioso tesoro de nuestra formación espiritual. La democracia es el único sistema político que al equivocarse posee los mecanismos para reconocer sus culpas y enmendar sus errores".

Esas lecciones magistrales y el ejemplo de su vida son el legado impermeable de don Juan Gómez Millas al país y a la Academia Chilena de Ciencias Sociales.

lo Segundo. Sigo, 26-III-1987. P.S.

# **Juan Gómez Millas [artículo] Carlos Martínez Sotomayor.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Martínez Sotomayor, Carlos, 1930-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1987

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Juan Gómez Millas [artículo] Carlos Martínez Sotomayor. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)